

Viaje alucinante a universos paralelos

Julián Fuentes Reta dirige el «thriller» de ciencia-ficción «Mundos posibles»

M. Ayanz - Madrid

Un hombre asesinado cuyo cerebro ha desaparecido. Una pareja de detectives. Un encuentro entre un hombre y una mujer cuyas vidas contemplamos en diferentes desarrollos... Sin duda, «Mundos posibles» no es una obra al uso. No es habitual que el teatro se anime a adentrarse en el jardín de senderos que se bifurcan de la física cuántica. Pero John Mighton, además de dramaturgo, es matemático —fue el guionista oscarizado, junto a Ben Affleck y Matt Damon, de «El indomable Will Hunting»— y en 1990 escribió una obra que desde entonces no ha dejado de representarse en los escenarios anglosajones. La pieza incluso captó la atención de Robert Lepage, quien la transformó en una película. «Mundos posibles» llega ahora a La Abadía, en una nueva

producción que dirige Julián Fuentes Reta. «La obra se divide en dos tramas paralelas: una, de novela negra y ciencia-ficción, y con grandes dosis de comedia, en la que dos policías investigan un crimen; y otra en la que vemos las múltiples posibilidades de una historia de amor». Y aclara: «Los universos fragmentados teatralmente se han visto muchísimo desde el posmodernismo como un ejercicio de estilo sin necesidad de explicación. Lo que me divierte de esta obra es que el enlace entre ellos se produce a través de lo matemático».

La poesía de la ciencia

Lo extraño es que un dramaturgo elija acercarse a este terreno porque «a la gente que somos más de letras nos queda algo lejano», reconoce Fuentes Reta, aunque cita precedentes: ahí están obras como

Bárbara S. Palomero



La obra bebe de «20.000 leguas de viaje submarino»

«Copenhague», de Michael Frayn. Mighton escribió «Mundos posibles» en 1990. «Fue cuando surgió el boom de la Teoría de Supercuerdas y de la Teoría-M, la mecánica cuántica estaba empezando a ser aceptada. Hoy en día es ya casi cultura popular. «Matrix» y un montón de obras la han popularizado, ya le suena a todo el mundo. Mighton

fue un visionario. En 1990 era ciencia-ficción pero poco a poco salieron artículos de personas como Brian Greene y Stephen Hawking, que hablaban de universos paralelos de manera científica».

Cuenta el director que «vivimos en un mundo racionalista. Aunque la ciencia actual, que a mí me interesa, se aleja cada vez más de ese modelo, de la newtoniana, y se acerca cada vez más a la poesía. Incluso la Teoría de Cuerdas está basada en una idea poética: todo vibra y produce los neutrones, los electrones, los neutrinos». Y defiende que la Cultura no es sólo citar a Sartre o escribir sobre intimidades: «Kurt Vonegut dice que no

abordar la ciencia en el arte hoy en día sería caer en el mismo error que los ingleses victorianos, que no hablaban del sexo y eso les producía una tensión terrible en sus obras».

• **DÓNDE:** Teatro de La Abadía, Madrid.
• **CUÁNDO:** Del 12 al 22 de abril. De martes a domingo. • **CUÁNTO:** 15 euros. Tel. 91 448 11 81.

La influencia de los grandes del género

«La ciencia ficción no es una literatura menor», defiende Julián Fuentes Reta, pese a que a menudo se le cuelgue esa etiqueta. Él tiene sus clásicos para defender esta idea, de Philip K. Dick a George Orwell o Ray Bradbury. Otra influencia que saluda con entusiasmo son los cómics de Alan Moore (abajo). Y por supuesto, Julio Verne (arriba): la estética de «20.000 leguas de viaje submarino» marca la obra.

«Los personajes plantean siempre un viaje al mar y a una playa. Lo marino y lo submarino está muy presente. Y hemos buscado sitios a los que agarrarnos a través de la cultura popular», cuenta Fuentes Reta.

